vinetur

Quinta de la Rosa, un hotel de vinos con alma de mujer

Aquí se viene a disfrutar de una buena comida con vinos elaborados por la propia quinta y a dormir entre viñedos pegados a la orilla del río

jueves 19 de julio de 2018

ESCRITO POR ZOLTAN NAGY



Quinta de la Rosa, a orillas del Duero

Portugal tiene 19 regiones de vinos DOC, entre cuales destacan las del Duero, Dão, Bairrada, Setúbal, Madeira y la región de los Vinhos Verdes. El país, posee también otros numerosos productos con denominación de origen, como el jamón del Alentejo o la sal de Tavira.

Hace unos meses, tuve la gran suerte de viajar al país luso, con una reina de copa, **Mar Galván**, una de las mejores catadoras internacionales que he conocido. Durante nuestra estancia en el país vecino, hemos disfrutado de una experiencia por el valle del Douro.

Nos marcamos una ruta por el norte de Portugal entre varias quintas señoriales y paisajes de viñedos que eran un auténtico espectáculo visual.

En paralelo, en la industria del vino Portugal tiene otro gran tesoro, que aporta casi la mitad de la producción mundial, se trata del corcho. Sus exportaciones durante los últimos años han representado el 80 por ciento, de este producto sostenible y natural. Con una muy buena actitud de cara al futuro, la innovación. Y con un claro objetivo final, el de sensibilizar a la sociedad sobre los beneficios económicos, medioambientales y sociales de la utilización de productos fabricados de corcho.

Viajamos hasta la región vinícola de Oporto, en el Alto Douro, cerca de Pinhao. Nos hospedamos en **Quinta de La Rosa**, una pequeña propiedad de la familia Bergqvist.



Aquí se viene a disfrutar de una buena comida (un bacalao de muerte) con maridaje de vinos elaborados por la propia quinta y a dormir entre viñedos pegados a la orilla del rio.

Sophia, quien ahora mismo se encarga de la bodega, tuvo un papel determinante en reinventar el negocio. Desde que la conocimos, hablamos con ella, nos enamoró al minuto dos.

Lo sabía, los Berqgvist son especiales. En muchos sentidos, representan de lo que trata el Duero, el orgullo, valor, tradición y la determinación de producir el mejor producto, en una de las condiciones climáticas más difíciles de la naturaleza.



Los viñedos comienzan en la orilla del Duero y se elevan algunos hasta 450 metros de la montaña. Desde el borde del río hasta la cima, uno pasa a través de 11 microclimas diferentes, me acuerdo que nos comentaba ella.

Esto le da a Quinta de La Rosa, que sigue siendo una de las pocas quintas individuales y familiares, una gran flexibilidad para agregar diversidad y complejidad a sus vinos.

Aquí se respira paz, junto al pasado y el futuro, de saber escuchar el equilibrio de la naturaleza, que da como resultado grandes vinos.



Recomiendo viajar a través del vino, ya que abre sin duda el alma y la mente. Una experiencia donde me di cuenta de que el vino se ha convertido para mí en una forma de vivir la vida, en un instrumento de entendimiento entre la tierra y yo.